

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN } CALLE DEL OLIMAR, N.º 149
Y ADMINISTRACIÓN }

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SÉBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 - Arapey—57 y 59

ALMANAQUE

Domingo 10—San Victor mártir.
Lunes 11—San Euclio presbítero.
Martes 12—San Gregorio papa.

Sale el sol a las 5 y 41 y se pone a las 6 y 15

EL CLAMOR PÚBLICO

La Santa Inquisición

Muchos de nuestros lectores creerán que ha dejado de existir el odioso tribunal del Santo Oficio, que tantas víctimas sacrificó en los tormentos y las hogueras, introduciendo con *secretos monstruos*, como Torquemada, de una mano tan horrible la augusta caridad del Evangelio; creerán que aquellos tiempos de fanatismo y de barbarie teocrática pasaron con sus repugnantes violencias y terribles autos de fe allá al panteón de la historia, empujadas por las maldiciones de la edad presente; creerán muerta aquella institución cien veces criminal y mil veces encarcelada que tituló Santa una iglesia que blasfoma de cristiana y apostólica, intérprete infalible de la voluntad del mismo Dios; y, en esta persuasión y creencia, creyéndose unidos por las leyes y las costumbres liberales de la nación, pensando que es muy natural, lógico y hasta fácil lo que hacen, dedicando nuestra actividad y nuestras fuerzas a la grandiosa obra de establecer en la tierra el reino de la verdad y de la justicia.

Pero se engañan. Instimosamente por no considerar que, substando la misma causa, se han de producir los efectos mismos, y ese error constituye precisamente la mayor degrada de los redactores y amigos de *El Intransigente*, quienes sufren penitencias sin cuenta en persecución sorda, pero implacable, sin el consuelo siquiera de que sus mismos correligionarios les compadezcan.

Creíamente que el grado de cultura que nuestro siglo alcanza, no consiente la forma grosera que en otros tiempos revistió el odio de la funestísima secta neocatólica; pero la misma secta, exacerbadísima en las postimerías de su d. minio; el mismo odio, fomentado por agravios públicos; la misma Inquisición, con mas astucia organizada, solo ha cambiado de forma, y en las sombras y el misterio funciona continuamen-

te, libre de las miradas de los *profanos* y segura de torturar a sus víctimas, presas en invisibles redes, con tormentos físicos y morales tan lentos, tan agudos y penetrantes como es imposible que lleguen a imaginar quienes no son sacerdotes, obispo, inquisidor o neocatólico.

Concebir y ejecutar la venganza con la malicia refinada, con la sangre fría, con la fruición satánica de los modernos inquisidores, no es posible a ningún hombre que no haya perdido en algún sentido las condiciones de racionalidad humana, y en el ejercicio del sacerdocio toda la dignidad moral de la conciencia. Es preciso ser por dentro tan negro como por fuera; tener el corazón y la mente tan oscura como la soñina, para vivir la vida constante de odio ad *magis dei gloriam* de los modernos inquisidores. Esto lo comprenderán seguramente muy bien, aunque sinjan escandalizarse, los clérigos que lean este artículo; también algunos seglares lo afirmarán con su experiencia; pero los propagandistas de la libertad, especialmente los que contribuyen estrechamente al movimiento salvador que hemos iniciado, estos son testigos autorizados de que ora profirió la antigua y pública inquisición a la moderna y secreta, porque allí se secaban las predilectas criaturas de Dios, en los calabozos, se las despedazaba en las ruedas, se las carbonizaba en las llamas; pero nunca, como ahora, si ejercitaren esas intrigas desastrosas, esas insidiosas maquinaciones que tan bien describe Eugenio Suárez en *El Juicio Errante*, y con las cuales envenenadas espiras se clavan en los corazones, y dolores indefinibles se apoderan de los espíritus.

No hay previsión, contela ni defensa contra los diabólicos procedimientos de la nueva inquisición; quien quiera que sea el mercader de su saña, aunque sea Balmes, no sufrirá menos que Carranza; si no sucumbe bajo el puñal como García Vao, verá perdido su patrimonio, arruinada su familia; verá puesta en duda su fe, y su probidad, y su honor; verá siempre en torno suyo obstáculos, insuperables, insindables abismos, polígoros desconocidos.

La es unión, por cien mil voces repetida cada día y cada hora, creará una atmósfera envenenada, donde se marchitará la más serisolada virtud; la injuria cada vez más frecuente y agresiva, hará que la más amable mansedumbre se convierta en ira o cobardía; la sospecha, diestramente derramada entre los deudos y amigos, producirá por doquier desconfianza; y estas malas artas con promoción y constancia ejercidas por un poder horrible y bien organizado, cerca del que considera como su enemigo, llegará a convencernos de que la Santa Inquisición existe como efecto natural de una ciencia, como lógica consecuencia de un principio, como fruto venoso de un árbol malo, que hay necesidad de arrancar de raíz pa-

ra que concluya la era ya larguísima de los mártires.

¿Hasta cuando consentirá el pueblo, este pueblo que se titula soberano, libre e independiente, que sus mejores hijos, y sus mejores amigos, sean víctimas de esos *thugs* del jesuítismo? ¿Cuándo comprenderán que es imposible la verdadera religión, la paz, la libertad, la justicia, donde existe todavía, corregida y perfeccionada, la "Santa Inquisición"?

ANTONIO AGUAYO.

SECCIÓN AMÉRICA

Luisa la huérfana

Son las seis de la tarde: algunas tintas muertas comienzan a empollar el firmamento, hacia el Oeste. La luz se aleja y solo un resplandor tenuo ilumina la cima de los árboles más elevados.

Un aircillo leve mueve suavemente el follaje umbrio y acaricia mi frente pálida.

Hiere mis timpanos, el triste tamborido de la campana de la ermita, anuncio infrible con que el anacoreta que habita en ella, invita a la morada de los deuses de las cercanías, a orar a Dios!

Cuán triste es el declinar de la tarde! ¿Puede haber alegría para una pobre huérfana, cual yo? No la hay. Sin padre, sin amigos, vagando siempre, en busca de trabajo, para proporcionarme alimento y no morir de hambre.

Cuando fatigada de las tareas regreso al misero hogar donde me albergo, en busca de socorro, lo hallo desierto y el recuerdo de mis finados padres levanta sagrados écos en mi corazón.

Entonces lloroosa y abalida, llena de angustia el alma, llamo al Señor en mi socorro, tomo mi libro de oraciones y solo la religión del deber infunde quietud en mi espíritu desolado.

Las tinieblas invaden el espacio; mil estrellas resplandecen en el azulado manto; enjugo las lágrimas que oscilan en mis pupilas y torno al lecho. Pero una noche de insomnio sucede a las latigas del dia.

Cerca de mi lecho veo, un sepulcro sin lozas, en su interior dos féretros abiertos.

En uno de ellos, distingo una mano callosa que me llama y soy Señor! conozco el cadáver de mi padre, lleno de gusanos que roen la podredumbre de su cuerpo.

Cierro los ojos horrorizada y al abrirlos fijo mi atención en el otro ataúd y contemplo en él a mi madre adorada que me mira con cariño. Me parece oír un acento lugubrío que me dice: "Hija mía, ven a velar mi reposo". Y esta voz que me llama de tristeza, es la voz de la anciana que me quiere a su lado. Enloquecida, delirante, abandonó el lecho y corría a arrojarme en los brazos de aquellos seres queridos.

Mas... ¡ay! Ha desaparecido la tumba y... ¡ello tambien!

No sé si he soñado, realmente; o si estoy despierta y la desesperación

me obliga a ver negras imágenes por doquier.

Ha sido una cosa ficticia, si, no he visto a mis padres desde la edad de la lactancia, en que sucumplieron, víctimas de la fiebre amarilla.

Despejan las nubes de la noche y a la vida renace todo.

Rosados celajes se elevan en el Oriente, precediendo al astro diurno que asoma su hermosa faz.

La pureza del cielo, el brillo del Sol, los vivos matices del jardín y el dulce trinar de las aves que benden el éter: todo desperta en mi alma un arroboamiento que me estasia y que eleva mi pensamiento a otro mundo más lleno de encanto y de poesía celestiales.

Me arrodillo ante la imagen veneranda de mi madre y oro con fervor. Tomo mi desayuno de costumbre y me encamino al taller, con paso lento; allí donde me proporcionan algunas costuras, de vez en cuando.

Cuando tengo la labor en mis manos, inclino a ella mi frente y entiendo tanto que la aguja se desliza por la seda, pienso si con el producto de este trabajo, que es mi única renta, abonaré el pan que alimenta mi cuerpo o la luz que ilumina el sepulcro de mis padres. Aquella es una deuda del cuerpo, esta es una deuda del alma!

Mi reducido criterio opta por lo segundo.

A la hora de almorzar, cuando mis compañeras abandonan sus puestos, me niego a seguirlas y continúo mi trabajo—“El tiempo es oro”—les digo sonriendo con tristeza—“Dejadme aprovecharlo”. Y entretanto que se alejan, cruzan mi mente amargos pensamientos.—Vosotras sois felices; tenéis padres que aguardan vuestra llegada y un hogar donde cesan vuestras fatigas diarias”. “Mi cansancio es eterno! De nuevo bajo la cabeza y cíñomito con mas ahínco la tarea. Un dolor fuerte agujerea mis pulmones, desfallecen mis fuerzas, la debilidad hace temblar mis dedos temerosos. ¡Dios me ayudará!

III

Confiada en la Superior Voluntad, no he vacilado un instante en sacrificar mi salud en aras del trabajo.

Estoy estremida y pálida, mas ¿qué importa? A la tumba de mis padres, no le han faltado luz ni flores. El trabajo aumenta y disminuye el resto de mi salud minada.

He descansado algunos momentos, estando despierta la mayor parte de la noche. En vano espero que entre por los intersticios de mi ventana, que dala al Este, los primeros rayos de la luz matutina. Miro a todas partes y nada veo; me figuro que todos los objetos están envueltos en la sombra. Sin embargo, el corazón, fiel mensajero, me anuncia la hora de la mañana. Llega hasta mi el rodar de los vehículos, que transitan por la calle, y al mismo tiempo suenan en mi puerta dos golpecitos suaves.

Luisa, me dice una voz amiga—“¿Quieres?”—Sin contestar aquella pregunta me dejo caer del lecho y procuro abrir la puerta; pero hago aquí, que tropiezo ora sea con una silla, hora con el cesto de labor.

Un frío glacial hace estremecer mi cuerpo; es el aire de la mañana que entra por mi puerta. Entre tanto yo miro... miro y... nada veo!

Perdóname mi dice mi amiga pero creyéndote enferma, atrevímo a entrar. Quise decirte algunas frases de gratitud; pero una idea siniestra había apagado la voz en mi garganta. “¿Me ves tú?” la pregunté. “Como todos los días”, respondí. Me pasé la mano por los ojos y... “Estoy ciego!” exclamé con voz casi imperceptible.

Juana corrió a mi lado, me estrechó la mano con afán solicitudo y estampó en mi mejilla un beso amoroso. Esta demostración de cariño, la única que me habían hecho en mi vida, colmó mi alma de emoción. Juana interrumpió el silencio que reinaba... «Pobre Luisa», me dijo otorneada; «en noche es para ti la existencia. —Cumples la voluntad de El, que todo lo puedes replicar con resignación».

Juana me consoló y me aconsejó que cantara por la noche, en la plazoleta, a fin de recoger algunos dineros de las personas caritativas que se conmoverían de mi desgracia.

Y así lo hice.

AC.

NOTICIAS GENERALES

España y Marruecos

Tres horas y media duró la conferencia que celebraron el ministro de Estado y el embajador de Marruecos, tratando las pretensiones que tras Biskra respectivo aplazamiento para cumplir los compromisos que el difunto emperador contrajo con el general Martínez Campos, cuando este trató con Mulay Hassan, en nombre de España, como consecuencia de los sucesos de Melilla.

La conferencia celebrada en el domicilio particular del ministro de Estado fue continuación de las que empezaron apenas la embajada llegó a Madrid, y que prosiguieron en los días sucesivos, hasta que se llegó a un arreglo, si al fin se llega a él, como es impresión dominante en las esferas oficiales.

Sería una puerilidad en nosotros el darnos por enterados de los detalles de la negociación; pues lo que sobre ella se guarda una absoluta reserva, muy explicable en esa clase de asuntos.

Pero se sabe, y ya lo hemos dicho hace días, que la embajada pretende una instauración del cumplimiento de lo convenido que nuestro gobierno no consiente y pretende concretar, encerrando la cuestión en términos precisos, con garantías de cumplimiento.

Y es probable que en camino de esto vaya la negociación.

EL ATENTADO CONTRA EL ENVIADO

Si tuviesen fundamento súbito—que no lo sabemos—los vagos rumores que circularon, la causa que se instruye contra el general de brigada señor Fuentes, ruidosa por su propia naturaleza, ofrecería

EL CLAMOR PÚBLICO

nuevas e interesantes peripecias en el trámite—que ocupa da recibir—do ser sometida al examen y resolución del más alto tribunal comunal en materias militares.

La mencionada causa ha pasado al Supremo de Guerra y Marina, remitida por el comandante en jefe del primer cuerpo de ejército, quien ha prestado su conformidad al criterio del juez instructor y del auditor de Guerra, que califican de delito corriente el hecho por el cual el general ha sido preso y procesado el general Fuentes, si, al menos se ha dicho públicamente, sin restitución privada ni oficial de ninguna clase.

Pues bien; dícese que del rápido examen del proceso, hecho por los ministros ingalos del Tribunal Supremo no parecen los últimos incluidos a calificar el acto del general Fuentes de igual manera que las autoridades llamadas a intervenir primariamente en la causa, opinando por el contrario, que el aislamiento de que fue víctima el embajador marroquí constituye un delito militar exclusivamente.

RECEPCIÓN MARROQUÍ

Ayer se verificó en el Hotel de Rosis la primera de las recepciones con que la embajada marroquí se propone obsequiar a sus amigos de la sociedad madrileña.

La fiesta de ayer se dedicó a los juegos de prestidigitación. Mr. Beltrán hizo con mucho arte y fue muy celebrado.

Era ya de noche cuando los invitados pasaron a un salón admirablemente dispuesto, en que se sirvió té aromatizado con hierbabuena, dulces y postres.

Entre las damas que allí se encontraban, recordamos entre otras, a la marquesa de Soulinchac, señora de Valencia, ésta última con su bella hija María Teresa, y la señora Martínez Campos é hija.

El embajador, ayudado de su secretaria y del intérprete, hizo los honores de la recepción con perfecta galantería.

May cólera

Bajo tan alarmante epígrafe, nuestro colega *El Día* de fecha 7 dica lo siguiente:

«Ayer se han producido nuevos casos sospechosos de esa enfermedad que hasta rápidamente con síntomas de cólera. Uno de ellos es interesante por las circunstancias que lo rodearon. Parece que un hombre se presentó en la Plaza Cagancha, ayer por la tarde, perfectamente lucido al parecer y estuvo hablando un rato con los coches.

En seguida se subió en uno de los vehículos y se hizo llevar hasta el Pasaje del Molino, bajándose en el mismo punto. De allí se fué a su casa y probablemente se subió atacado encogido del mal, porque al poco rato el señor Paravis apareció en la Plaza, averiguó quien había sido el conductor de la víctima y se lo llevó con coche y todo a la casa de desinfección, donde se lo fumigó profusamente.

Otro caso típico se produjo ayer en la calle Guaraní n.º 38.

Fuó un caso fulminante. El Dr. Colombo lo asistió corrió a la Dirección a denunciarlo como caso de cólera.

En esta oficina se negaron a recibir la denuncia textualmente contentandose con tomar nota de un caso sospechoso y nada más. La víctima se llama Rafael Moretti, italiano, murió a las 4 de la mañana y a las 7 ya estaba en el Cementerio. La pira fué prolijamente desfumigada.

Dicho hace tiempo *El Día* viene sosteniendo que en Montevideo se

encuentra la epidemia cólerica exhortando a la gente a que se cuide para evitar la propagación del mal. La palabra oficial salió contestando a nuestras afirmaciones, garantizándole al público que el cólera no existe; era como decir que las precauciones que se acorralaban eran inútiles, que podían estar tranquilas las gentes, pues su salud estaba garantizada.

El Día, salió que lo que decía la palabra oficial era falso, y no vaciló en persistir en sus afirmaciones, seguro de que decía la verdad y que con ello hacía un servicio a la salud pública.

Ahora verán nuestros lectores de parte de quién estaba.

Anoche se reunieron en la Facultad de Medicina, los miembros de la Sociedad de Medicina.

Se procedió a la lectura de la memoria del año pasado, y después el doctor Samanán presentó un intrascendente caso quirúrgico: un niño epiléptico, presenta un acto, curado por él, por medio de la trepanación (abertura del cráneo).

Después, a motion de uno de los médicos asistentes se emplazó a hablar de la epidemia reinante. Tumaron parte en el debate los doctores Morelli, Carassi, Lámano, Salterán y otros. Al fin todos estuvieron de acuerdo en declarar que en Montevideo se encontraba el CÓLERA ASIÁTICO.

Al raíz de esto el Dr. Morelli expuso la síntesis de las experiencias que había hecho sobre la materia. Declaraba que en todas las deyecciones sospechosas que ha analizado, ha encontrado el MICROSCOPIO DEL CÓLERA. Los estudiantes de medicina han podido ver las culturas en la facultad y examinar el bichito en el microscopio. También dijo el Doctor Morelli que en este sentido ha informado a las corporaciones sanitarias, haciendo las mismas terminantes declaraciones.

Al levantar la sesión los señores médicos se dirigieron en masa a la calle Guaraní n.º 38 donde estaba organizando una que se reúnen más arriba. No hubo dos opiniones: **ESTABA EN FRECUENCIA DE UN CASO TÍPICO DE CÓLERA.**

Este noche se efectuará el enlace del caballero don Benito Bonasso con la simpática y distinguida señorita Emilia de León, quienes han pasado a sus amigos y relaciones una tarjeta concedida en los términos siguientes:

«Benito Bonasso tiene el honor de invitar a presenciar su enlace con su señorita Emilia de León, que se efectuará en el templo de esta ciudad el 9 de Marzo a las 9 p.m.

Montevideo, Marzo de 1895.»

Desde ya formulamos votos por la eterna felicidad de los contrayentes.

En la sesión *Noticias Generales* con signos datos que justifican plenamente la existencia del cólera en Montevideo. Ante las categóricas declaraciones hechas por los miembros de la Sociedad de Medicina hay que concluir en que tanto la Junta de Sanidad como el Económico-Administrativo han tratado de mantener oculta la cosa al garantir con su palabra oficial su no existencia, con el propósito indudablemente de no hacer más difícil la situación del país con una proliferación comercial, apresurada siempre al mismo comido durante este tiempo.

De mandado de S. Sra. Ilma. —Enviado de León, Secretario.

La Dirección General de la Pública ha autorizado la inversión de \$125.000 cts. en reparaciones al edificio que ocupa la escuela que funciona en Zárate.

El 6 del mes que rige el Consejo de Higiene tras larga discusión dirigió una nota reservada al gobierno, pidiendo la declaración oficial del cólera en vista del informe presentado por el Dr. Morelli y de las casas evidentes que se han producido por toda la ciudad.

El Presidente de la República, considerando que tal declaración acarrearía inmenso mal al mundo financiero, resiste a que se haga en las fórmulas acostumbradas.

El ingeniero civil don Carlos Bonasato, al sobreño de improviso la quiebra, y desaparecieron aquellos, absorbidos por la terrible borrasca.

En estos momentos de fatales expectativas; casos semejantes deben provocar temores y desconfianzas porque hay razón para ello.

Un hombre fuerte se halla trabajando en sus tareas ordinarias y casi enfermo gravemente con síntomas sospiciosos y muere a las pocas horas siendo impotente la clínica ante su enfermedad. Se dice que ese hombre que era un roble, había comido un melón y a eso se atribuye su muerte. El

medico, no obstante, mira con aviso los caracteres especiales de la enfermedad y crea prudente dar cuenta a la autoridad para que ella obra en consecuencia.

realiza el cero con las limosnas que recoge en nombre y provecho de Su Santidad el Papa.

Mediten sobre ello los águiles la credulidad no ha atrevido aun su inteligencia, y se convencerán de que la iglesia moderna no es más nula que una agencia de corredores.

DE SOBRE-MESA

Amigo Luque: Cree vd. justo que los vecinos de Minas mutuamente garantizan a sus vecinos que se acorralan eran inútiles, que podían estar tranquilas las gentes, pues su salud estaba garantizada.

El Día, salió que lo que decía la palabra oficial era falso, y no vaciló en persistir en sus afirmaciones, seguro de que decía la verdad y que con ello hacía un servicio a la salud pública.

Ahora verán nuestros lectores de parte de quién estaba.

«Anoche se reunieron en la Facultad de Medicina, los miembros de la Sociedad de Medicina.

Se procedió a la lectura de la memoria del año pasado, y después el doctor Samanán presentó un intrascendente caso quirúrgico: un niño epiléptico, presenta un acto, curado por él, por medio de la trepanación (abertura del cráneo).

Los que con frecuencia visitan las iglesias habrán notado que en todas figura una alcancía rotulada: *lícenes para el Páper Santo*.

Los mismos habrán oido muchas veces al predicador iniciar la caridad de los católicos hacia el Páper, a quien pintan pobre y prisionero. «No es

ustedes que quieren suscitar a los

que en Montevideo se encontraba el CÓLERA ASIÁTICO.

Al raíz de esto el Dr. Morelli expuso la síntesis de las experiencias que había hecho sobre la materia. Declaraba que en todas las deyecciones sospechosas que ha analizado, ha encontrado el MICROSCOPIO DEL CÓLERA. Los estudiantes de medicina han podido ver las culturas en la facultad y examinar el bichito en el microscopio.

También dijo el Doctor Morelli que en este sentido ha informado a las corporaciones sanitarias, haciendo las mismas terminantes declaraciones.

Si bien es cierto que el dinero de S. Pedro no asciende ahora á lo que ascendió en tiempos de Pío IX, tampoco se puede desconocer que constituye todavía un ingreso considerable.

James se ha sabido con seguridad del inventario de los millones dejados por el anterior Pontífice y colocados á interés muy modico en algunos bancos extranjeros. Unicamente se tuvo noticia de los 14 millones por el cual se invirtió en el Banco de Inglaterra, y cuyos intereses estaban destinados a las corporaciones sanitarias, ha ciendo las mismas terminantes declaraciones.

Al levantar la sesión los señores médicos se dirigieron en masa a la calle Guaraní n.º 38 donde estaba organizando una que se reúnen más arriba. No hubo dos opiniones: **ESTABA EN FRECUENCIA DE UN CASO TÍPICO DE CÓLERA.**

Esta noche se efectuará el enlace del caballero don Benito Bonasso con la simpática y distinguida señorita Emilia de León, quienes han pasado a sus amigos y relaciones una tarjeta concedida en los términos siguientes:

«Benito Bonasso tiene el honor de invitar a presenciar su enlace con su señorita Emilia de León, que se efectuará en el templo de esta ciudad el 9 de Marzo á las 9 p.m.

Montevideo, Marzo de 1895.»

Desde ya formulamos votos por la eterna felicidad de los contrayentes.

En la sesión *Noticias Generales* con signos datos que justifican plenamente la existencia del cólera en Montevideo. Ante las categóricas declaraciones hechas por los miembros de la Sociedad de Medicina hay que concluir en que tanto la Junta de Sanidad como el Económico-Administrativo han tratado de mantener oculta la cosa al garantir con su palabra oficial su no existencia, con el propósito indudablemente de no hacer más difícil la situación del país con una proliferación comercial, apresurada siempre al mismo comido durante este tiempo.

De mandado de S. Sra. Ilma. —Enviado de León, Secretario.

La Dirección General de la Pública ha autorizado la inversión de \$125.000 cts. en reparaciones al edificio que ocupa la escuela que funciona en Zárate.

El 6 del mes que rige el Consejo de Higiene tras larga discusión dirigió una nota reservada al gobierno, pidiendo la declaración oficial del cólera en vista del informe presentado por el Dr. Morelli y de las casas evidentes que se han producido por toda la ciudad.

El Presidente de la República, considerando que tal declaración acarrearía inmenso mal al mundo financiero, resiste a que se haga en las fórmulas acostumbradas.

El ingeniero civil don Carlos Bonasato, al sobreño de improviso la quiebra, y desaparecieron aquellos, absorbidos por la terrible borrasca.

En estos momentos de fatales expectativas; casos semejantes deben provocar temores y desconfianzas porque hay razón para ello.

Un hombre fuerte se halla trabajando en sus tareas ordinarias y casi enfermo gravemente con síntomas sospiciosos y muere a las pocas horas siendo impotente la clínica ante su enfermedad. Se dice que ese hombre que era un roble, había comido un melón y a eso se atribuye su muerte. El

medico, no obstante, mira con aviso los caracteres especiales de la enfermedad y crea prudente dar cuenta a la autoridad para que ella obra en consecuencia.

Hasta la fecha el Liceo cuenta con pequeños recursos para su sostenimiento y este es el motivo de que, confiados en sus bellas y progresistas sentimientos en favor de la instrucción del pueblo, máxima tránsito de "el único establecimiento" que existe en la República donde la mujer puede cursar los estudios universitarios—además de los primarios—nos permitimos rogarle se digne honrar con su nombre la lista de suscriptores, sea como socio activo pagando un peso mensual ó como socio pasivo abandonando 050 cts. por mes, presentando así un servicio a la sociedad en que vivimos, el cual reflejará sobre el país.

El programa que acompaña de los estudios, demostrará á Vd. el plan que se observa en el Liceo.

Confidamos en sus nobles sentimientos hacia todo lo que tienda al adelanto y progreso de nuestra patria y que también lo contaremos en el número de nuestros afiliados, nos presentaremos en saludable forma en el trayecto produzcan luciendo en el susodicho terreno.

At. 1º Queda señalado como punto para la apertura de la susodicha Sociedad el 1.º de Febrero.

At. 2º Señálese como punto el 1.º de Febrero.

At. 3º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 4º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 5º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 6º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 7º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 8º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 9º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 10º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 11º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 12º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 13º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 14º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 15º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 16º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 17º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 18º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 19º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 20º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 21º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 22º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 23º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 24º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 25º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 26º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 27º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 28º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 29º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 30º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 31º Queda señalado como punto el 1.º de Febrero.

At. 32º

